

El evangelio es del cap. 16 de san Marcos.

In illo tempore dixit Jesus discipulis suis: Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ. Qui crediderit et baptizatus fuerit, salvus erit; qui vero non crediderit, condemnabitur. Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur. In nomine meo dæmonia ejicient, linguas loquentur novis, serpentes tolent: et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit: super ægros manus imponent, et benè habebunt.

En aquel tiempo dijo Jesus a sus discípulos: Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; pero el que no creyere se condenará. Y estos son los milagros que acompañarán á aquellos que creyeren. En mi nombre lanzarán los demonios, hablarán lenguas nuevas, manejarán las serpientes; y si bebieren cualquiera cosa mortífera, no les hará daño; pondrán las manos sobre los enfermos, y se pondrán buenos.

MEDITACION.

DE LA FE CRISTIANA

PUNTO PRIMERO.

Considera que, aunque la fe es virtud del entendimiento, la falta de ella es vicio de la voluntad. Dices que, si tuvieras fe, ya hubieras dejado esos ilícitos gustos; pues yo te digo que, si hubieras dejado esos gustos ilícitos, sin duda tendrías fe. Admirámonos de que muchas personas, por otra parte de bastante entendimiento, desbarren obstinadamente en errores contra la religion, hasta defenderlos como dogmas. Desenvuélvase bien los misterios de su corazon; curenlos de sus ilusiones, y se verá que á la mudanza del corazon se sigue inmediatamente la conversion

del entendimiento. Es cierto que las nieblas y las nubes se forman en el aire; pero todas provienen del agua que está sobre la superficie de la tierra. La herejía reside en el entendimiento; pero su origen y sus progresos nacen del corazon. Comiézase á dudar desde que se comienza á vivir mal; el primer paso para no ser buen católico, es comenzar á ser mal cristiano. El curso de la fe sigue por lo comun el de las costumbres; cuando estas se estragan, aquella se pierde ó debilita. No queremos que sea verdad aquello que nos incomoda, cuando se sigue un camino mas fácil y de mayor conveniencia. El corazon esclavo de la pasion presto corrompe y engaña al entendimiento. De la duda se pasa fácilmente al error; y una vez que el orgullo, la impureza, la avaricia, la venganza dominaron el terreno, ya no aplica el entendimiento á combatir sus ilusiones, sino á sostenerlas y seguir las. ¡O buen Dios, á cuántos y de cuántos errores desengañaria un poco de reflexion en un punto que tanto nos importa! En tan deplorable disposicion, las verdades mas terribles de la fe se consideran como preocupaciones de la infancia y de la educacion. Enteramente corrompido el entendimiento por la malignidad del corazon, se constituye juez soberano de la fe, y solo toma el voto á los sentidos. Recíprocamente el entendimiento defiere ciegamente á las inclinaciones naturales del corazon; y el corazon profesa igual deferencia á las luces naturales del entendimiento por escasas y por limitadas que sean. Todo aquello que no alcanza la razon natural es condenado; nada se cree sino lo que se sujeta á la jurisdiccion de sus ideas. Mútuamente se sirven uno á otro el corazon y el entendimiento. Despues de esto, nos admiramos de que en todos tiempos broten tantos errores y tantas sectas á cual mas perniciosas. Búsqeseles el origen, que es muy

fácil de encontrar, y se hallará que no tuvieron otro principio todas las herejías. Y aun se puede añadir que la diferencia de dogmas nació de la diversidad de las pasiones. Los heresiarcas ó los caudillos de aquellos, cuyos desvarios está llorando la Iglesia tantos años ha, imprimieron el carácter de su genio y de sus inclinaciones, ó, por mejor decir, comunicaron sus pasiones á la secta que producian. Efecto fué de orgullo su rebelion contra la Iglesia y su furor contra las verdades de la fe: los nuevos sistemas de religion lo fueron de su ambiciosa arrogancia; y toda la basa, todo el cimiento de su moral salió de la cantera de su disolucion. ¡O mi Dios, y cuánto importa conservar la pureza de las costumbres si se quiere conservar la pureza de la fe!

PUNTO SEGUNDO.

Considera que el mas infeliz de todos los estados es el de un cristiano que cree poco. La escasa luz que le ha quedado le basta para perderse, y no le basta para salvarse. Manteniase libre la fe cuando los primeros cristianos estaban aprisionados, y ahora que están libres, gime la fe aprisionada. Esto nace de que las pasiones ocuparon el lugar de los tiranos. ¿De qué proviene la extrema, la lastimosa negligencia en todo lo que pertenece al negocio de la religion? De que la fe está apagada. Es la pasion, apoderada ya de un corazon medio derretido con la relajacion y la pureza, como el fuego aplicado á un leño verde; levanta un humo espeso que ofusca la razon, y no la deja ver los objetos sobrenaturales; pues aun en los materiales y sensibles nos ciega la pasion. ¿Qué maravilla es que no nos deje percibir los espirituales y divinos? Aquello mismo que retrae á los malos, atrae á los buenos; lo que ofende

á los disolutos, consuela á los virtuosos; estos no acaban de admirar lo que aquellos no pueden creer. La Eucaristia, la Encarnacion, la muerte de un hombre Dios, todos aquellos grandes misterios, en que encuentra tanta dificultad la fe de los malos cristianos inflaman mas y mas el amor de los arreglados y de los fervorosos. Dices que no puedes comprender que un Dios se abatiese hasta hacerse hombre por la salvacion de aquellos mismos hombres que tan mal se habian de portar con Dios; pero si tú lo comprendieras, ¿seria maravilla tan digna de admiracion? Si Dios no pudiera hacer mas de lo que nosotros podemos concebir, ¿seria Dios? Si el ser, que es propio de solo Dios, fuera accesible á la débil y limitada comprension del entendimiento humano, ¿seria un ser infinitamente perfecto é infinito? Quiso Dios darse á conocer al hombre únicamente por medio de las luces de la fe; no hay otra senda para la salvacion ni otro camino para la gloria eterna. Y despues de esto, ¿se sentirán grandes dificultades en creer lo que revela Dios? Pero ¿qué trabajo puede costar el rendir nuestro entendimiento, el sujetarle como esclavo á la obediencia de Jesucristo? ¡Mi Dios, y qué poco entendimiento hay donde hay falta de fe! Perdonad, Señor, mi infidelidad, funesto origen de todos mis descaminos. Avivad mi fe, resucitadla, y ella será la medida de mi penitencia y de mi amor.

JACULATORIAS.

Domine, adauge nobis fidem. Luc. cap. 7.
Señor, aumentadnos la fe.

Credo, Domine, adjuva incredulitatem meam. Marc. 9.
Creo, Señor, creo; pero fortaleced esta mi fe.

PROPOSITOS.

1. Negarse á creer lo que la Iglesia nos propone es insigne locura; pero ¿lo será menor no vivir segun la ley que se cree? En nuestra religion, la fe igualmente tiene por objeto á la moral que al dogma. Fácilmente se creeria todo lo que se quisiese, con tal que á cada uno se le permitiese vivir como se le antojase. En nuestra religion es necesario creer, pero tambien es necesario vivir conforme á lo que se cree. Esta es una verdad muy importante, pero no apreciada de muchos. *Hermanos míos*, dice el apóstol Santiago, *si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras, ¿de qué le servirá? ¿acaso la fe sola le podrá salvar? La fe sin obras, añade el mismo apóstol, es una fe muerta. Pero dirá alguno: Tú tienes fe, y yo tengo obras; mas sin las obras, ¿dónde está la fe? Yo le muestro mi fe por mis obras.* Este es el lenguaje que debes usar. Examina si tus obras, si tus costumbres, si tu proceder acreditan que tienes fe. No te aturdas ni te engañes en un punto tan esencial. Esta ha de ser hoy, y por muchos dias, la materia de tu meditacion y de tus frecuentes reflexiones; cuando hagas el exámen de la noche, pregúntate si dieron testimonio de tu fe las acciones de aquel dia. Este ejercicio bien observado bastaría para elevarte en poco á la mas eminente santidad.

2. Ya, gracias al Señor, no esta expuesta nuestra fe á pruebas muy dificultosas; cesaron los enemigos del nombre cristiano, y vivimos en tiempo en que la religion cristiana reina pacíficamente sin tormentos ni borrascas. Pero aun en este tiempo de paz no es necesario menos valor para declararse abiertamente en muchas ocasiones por verdadero cristiano, haciendo descubierta profesion de la ley de Jesucristo y de las

máximas del Evangelio. Guárdate bien de avergonzarte de la virtud. Cuando concurras con los mundanos, no dudes un punto en condenar las máximas del mundo; defiende en todas ocasiones aquellos piadosos y devotos ejercicios de que suelen hacer insulsa chacota los relajados y los disolutos. Haz mucha estimacion de todos, y practica los que se proporcionan á tu estado; defiéndelos con prudencia, persuadido á que no son los menos respetables los mas sencillos; y sobre todo, los que se dirigen á rendir á la santísima Virgen el culto que se le debe.

DIA NUEVE.

SAN ROMAN, SOLDADO Y MÁRTIR.

El mismo dia en que la Iglesia celebra la vigilia de san Lorenzo, hace conmemoracion de san Roman, á quien convirtió el ilustre diácono en medio de sus tormentos, y recibió la corona del martirio antes que fuese coronado el mismo san Lorenzo.

Era Roman soldado de la guardia del emperador Valeriano, y precisado como tal á hallarse presente á los interrogatorios y suplicios de los cristianos. Preso san Lorenzo por orden del emperador, se encargó su custodia á Hipólito y á Roman; este, que era hombre muy capaz, se vió en precision por su empleo de ser testigo de todo lo que pasó en el martirio del santo diácono. Examinado Lorenzo por Cornelio, prefecto de Roma, acerca de su religion y de los tesoros de la Iglesia que tenia á su cargo, dió razon de su fe y de su administracion con tanta discrecion y con tanta elocuencia, que todos los circunstantes quedaron ad-